

## Introducción

Fernando J. Pancorbo & Harm den Boer  
(Universität Basel)

Este volumen monográfico de *e-Humanista/conversos* está dedicado al estudio de los libros y lecturas que componían lo que se podría llamar el “canon converso”; plantea y replantea el papel del acceso a y la interacción con los textos para los conversos —fueran judaizantes, judíos abiertos o cristianos. Lecturas y textos fueron para esos descendientes de judíos convertidos al cristianismo tanto el medio como un obstáculo para el acercamiento al judaísmo, pero como se espera demostrar, fueron mucho más: desde actos de resistencia exegética a inserciones de espiritualidad de procedencia cristiana a modos de vivir la religión mosaica.

Las visiones que hasta hace poco predominaron sobre conversos judaizantes con frecuencia giraban alrededor de conceptos negativos como falta, deficiencia o esquizofrenia -cifrados en la imagen de los *marranos* como judíos de voluntad, pero sin conocimiento que construyeron la religión a la que no tenían acceso desde negaciones de la religión —cristiana— que les fue impuesta. Son las “almas en litigio”, representados por el judío nuevo Abraham Pereira que componía dos tratados judíos con textos de ascetismo cristiano de Luis de Granada, Diego de Estella, Quevedo y otros. O un Miguel / Daniel Leví de Barrios que vivía entre la vida barroca hispánica y el judaísmo ortodoxo de Ámsterdam, nunca en paz consigo mismo.

Hoy día ya no se tiene una visión tan extrema de *hispanidad y judaísmo*. Se viene observando cómo la lectura de textos cristianos entre judíos o judaizantes en vez de ser un acto pasivo vinculado al pasado podía ser una inversión del sentido original, una lectura entre líneas o una sutil reescritura. Pero el estudio de fuentes y lecturas entre autores conversos abarca mucho más, incluso los textos canónicos judíos de la Biblia y de clásicos de Ibn Paquda o Eliyahu de Vidas pueden usarse de maneras muy diferentes, haciendo el proceso de reeducación al judaísmo con textos vernáculos en español y portugués muy variable, nada estandarizado.

En este volumen representaremos algunos ejemplos de esa interacción con textos y lecturas entre conversos, desde los criptojudíos del siglo XVI, pasando por los nuevos judíos de la Diáspora occidental a los ya no tan nuevos judíos, los nacidos y educados en esas comunidades a mediados del siglo XVII, como es el caso de José Penso de la Vega.

En este sentido, Pancorbo escribe sobre un texto conocidísimo de entre los papeles manuscritos de Isaac de Matatía Aboab, un mercader judío nuevo que tras pasar de la vida activa de hombre de negocios pasó a ocuparse de su religiosa, recopilando una enciclopedia manuscrita de saberes tanto prácticos como espirituales. El texto que comenta Pancorbo es el testamento ético que lega a su hijo, un conocido género en el judaísmo, pero lo que nos interesa aquí es la interpretación de esa lista de libros que él piensa que debe leer su. No llegan a veinte títulos todos aquellos que lista, pero tienen un interés extraordinario por lo que representan. Allí encontramos una combinación de libros de reeducación judía, aunque no incluyen los básicos relativos a la instrucción institucional propio de la *yeshivá*. Son obras recomendadas a un joven que ya se supone familiar con el hebreo y con el judaísmo, pero que representan un complemento a lo que sería esa instrucción y tienen un componente de literatura y pensamiento judíos en lengua

vernácula (en español y portugués), libros prácticos para un mercader: aritmética de contabilidad, pero también conocimientos generales; libros de ética de perfil judío (*Almenara de luz*, *Regimiento de la vida*), libros de erudición judía, predicaciones, espiritualidad, entre otros. Paralelamente, se pueden ver indicadas lecturas de autores cristianos que, a priori, no tienen gran implicación religiosa — historia, pensamiento político, un clásico de apologética, la *Visión deleitable* de Alfonso de la Torre, e incluso la *Imagen de la vida cristiana*. No obstante, tanto testamento cultural y literario que ofrece el documento de Isaac de Matatía Aboab, así como todos los que se encuentran compendiados en el mismo volumen siguen un mismo patrón marcado por la traducción de la parénesis atribuida a Isócrates, *A Demónico* (Πρὸς Δεμονικόν) —acaso la primera que se ajusta de manera más pertinaz a la única que se conocía antes en castellano realizada por Pedro Mexía en 1540.

Den Boer reflexiona sobre la amplitud de lo que se ha llamado la biblioteca vernácula de re-educación judía —diferentes niveles, diferentes direcciones, no canon fijo, sino variado según individuos y tal vez también según circunstancias y perfil de cada una de las comunidades—, con el ejemplo de un fascinante texto de tenor devocional místico desconocido hasta ahora de un autor sefardí de Venecia demuestra una espiritualidad que como tal no la conocemos de entre los textos que se nos conservan de Ámsterdam, pero que corresponderían con el clima intelectual/espiritual de Italia de entonces, entre el neoplatonismo y la cábala. La mística elaborada por este autor es sorprendentemente abierta, no circunscrita al ambiente judío exclusivamente. El autor usa textos espirituales del “canon converso” pero su empleo e interpretación es por ejemplo muy diferente al que hace Abraham Pereira de Ámsterdam de los mismos.

Un interesante nexo con el ambiente espiritual de los conversos en las colonias españolas, pues nuestro Mugnon viajó entre Perú y Nueva España, relata el caso del ermitaño Gregorio López e incluso comenta al caso de Luis de Carvajal. Tenemos aquí a un hombre, probablemente crecido ya en el ambiente sefardí de Venecia, que sin embargo también está muy interesado en las tendencias espirituales presentes en el Nuevo Mundo en ese tiempo y que sorprende con su apertura hacia textos cristianos que adopta sin comentario - no porque no podía desprenderse de ellos por su pasado sino porque están disponibles para él y los asimila a su judaísmo.

Así llegamos a Luis de Carvajal, comentado en dos artículos. El trabajo de Perelis relata de la saga de los manuscritos espirituales de este converso judaizante, el más conocido del Nuevo Mundo. En el testimonio que ofrece sobre el proyecto en curso de investigación y publicación de estos documentos, Perelis utiliza unos muy pequeños ejemplos para remitir sobre la profundidad conceptual de fuentes y su empleo. Cómo traducir un texto que en sí es traslado y cómo se plasma la transformación sutil de ideas y palabras en un libro idiosincrático elaborado por un individuo que quería ser judío en un ambiente cristiano totalmente represor. Lanza el autor de este estudio la hipótesis de que Carvajal reescribe un simple verso de la misa o de la Vulgata para reclamar su origen y significado judío, y hacer así un acto de subversión, o al menos de reapropiación. ¿Está judaizando un verso de la misa latina?

El artículo de Chueca reconstruye minuciosamente y con precisión las fuentes empleadas por Carvajal para elaborar esa identidad judía a través de textos. Traza el origen de una serie de oraciones de los libros de oraciones romanceadas

existentes entre los nuevos judíos de origen converso a partir de las primeras traducciones realizadas en Venecia y Ferrara - cómo estos libros prohibidísimos circulaban en versiones parciales manuscritas entre viajeros -mercaderes, buscadores espirituales- conversos. en pequeños cambios con respecto a estas traducciones Chueca demuestra que Carvajal les está confiriendo su propia interpretación - y nos demuestra otra vez que aquí no se trata de una transmisión “defectuosa” de un saber puro deformado en la transmisión sino de transmisión y re-significación constantes. Descubrimos entre los textos judaizantes un clásico de entre las fuentes de los judaizantes: Fray Luis de Granada. Autor sobre cuya lectura entre conversos habría que escribir una tesis: es que para los nuevos judíos no es suficiente tener en español el texto de los rezos judíos; necesitan tener un apoyo sobre el uso personal, sobre la “devoción moderna” con que usan esas oraciones fuera de su uso litúrgico/ritual en la congregación? ¿Les falta en la literatura judía —traducida— una espiritualidad que también en el cristianismo es una novedad traída por reforma y humanismo, o corría la idea de que los textos?

Finalmente llegamos a un autor nacido en la estabilidad de un ambiente judío a mediados del siglo XVII —Hamburgo o Ámsterdam—, un autor cuya primera obra es hebrea, cuya lengua materna era el portugués, y que nos asombra con una amplia literatura en español, algunos circunscritos al ambiente confesional —diferentes discursos/sermones a la muerte de su padre, de su madre, a la Rosa y una gran serie de textos de contenido “secular”. Enorme erudición, fuentes cristianas, ya no como bagaje de vida anterior cristiana —tampoco heredado de familia—, sino una exploración activa de voces y textos en su entorno entre los autores italianos contemporáneos, barrocos. Penso utiliza —demostrado por Pancorbo en su monografía y por Nider en serie de artículos— la erudición como arte de agudeza para impresionar a sus lectores, pero la aportación de Nider en este volumen es que nuestro autor hace un uso muy consciente de sus fuentes, no copia todo servilmente, sino busca el efecto sorpresa, el deslumbramiento y a la vez también utiliza la erudición para articular mejor una visión moderna, para representar una realidad mercantil económica para la que no hay todavía parámetros. Es justamente el tenor del artículo de Shai Cohen, que explora la plasmación de la realidad mercantil y financiera de los conversos, tan poco analizado hasta ahora, en los escritos de dos personas/autores de entre ellos Duarte Gomes Solís y José Penso Vega.

Esperamos que cada uno de estos artículos convenga al lector por sus aportaciones originales, pero también que el conjunto contribuya a una reflexión más profunda sobre el uso variado, siempre creativo y siempre contextualizado, de fuentes entre los conversos.